

LO
MI

la obra
máxima

O.N.G. para el DESARROLLO

«¿EL FINAL DEL ÉBOLA?»

MAGISTERIO
CUSTODIAR Y RESPETAR
LA CREACIÓN

ÁFRICA
EXPERIENCIA MISIONERA
DE JÓVENES EN MALAWI

AMÉRICA LATINA
OSCARTE - QUINCE
AÑOS SIRVIENDO A LA
COMUNIDAD





la obra
máxima

DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui

Fr. Sabino Goicolea

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org

www.zenit.org

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

Fax 943 46 25 66

www.laobramaxima.es

SUSCRIPCIÓN LOM

Ordinaria.....17€

Bienhechora.....25 €

Europa - Resto del mundo.....25 €

Domiciliación o transferencia bancaria

BANCO POPULAR ESPAÑOL

ES41 0075 0019 12070 08361 37

KUTXABANK

ES30 2095 5006 32106 98640 22

HAN COLABORADO:

Fr. Ciro García, Félix Mallya,

Fr. Dámaso Zuazua,

Asunción Eguren,

ONG Oscar de Perú,

ONG Oscarte,

Fr. Guilbert Neduparambil,

Fr. Johnson Kuruppassery

y Evaristo Arroyo

¿EL FINAL DE UN VIRUS?

Fr. Jon Korta ocd

En diciembre de 2013 fallecía un niño en Guinea a causa de un virus llamado Ébola. Hasta entonces poco se sabía de este virus que circulaba por algunos países africanos. Fue a raíz de la muerte del niño guineano cuando se encendieron todas las alarmas en las ONGs que trabajaban en tierras africanas, quienes avisaron que nos encontrábamos ante un virus letal y que había pocos medios para combatirlo.

Como sucede en estos casos, las ONGs activaron inmediatamente sus protocolos de seguridad para garantizar la vida de los millones de personas que son atendidas en los hospitales y centros de acogida. Los recursos no eran suficientes para el número de personas que podrían haber contraído el virus. La Organización Mundial de la Salud (OMS), órgano mundial competente para garantizar la salud de la población, tardó en reconocer que, efectivamente, el virus de Ébola era una amenaza real, no solamente para las personas que lo habían contraído en África, sino también cualquier persona que tuviese contacto con los afectados. Por ejemplo, una persona infectada por este virus y que viajase a un país fuera del territorio africano, suponía un grave peligro de contagio.

Distintos especialistas en el ámbito sanitario señalaron que el mundo estaba ante un brote sin precedentes. Había que reaccionar inmediatamente. La OMS parecía no reaccionar. Tal vez porque sabían perfectamente de qué se trataba. No eran titulares para llamar la atención. El virus se estaba cobrando la vida de miles de personas y las ONGs pedían ayuda a las instituciones internacionales para poder combatirlo. Los medios de comunicación social comenzaron a dar algunas noticias sobre el tema sin alarmar a la población. África, entienden algunos, es un continente pobre, siempre expuesto a este tipo de enfermedades, por lo que no había que prestar demasiada atención. Se enviarían algunos donativos para ayudar a las ONGs para mostrar una sociedad solidaria con el continente africano.

Los países occidentales comenzaron a reaccionar seriamente cuando se tuvo que repatriar a varios misioneros afectados por el virus. El hermano Manuel García, religioso de la Orden de San Juan de Dios, fue el primer europeo repatriado con carácter urgente. Este religioso que contrajo el Ébola en Sierra Leona falleció en Madrid sin que los profesionales sanitarios pudiesen salvar su vida. Fue entonces cuando tanto los gobiernos como la misma población comenzaron a tomar en serio este grave problema. Poco a poco, se iban conociendo más casos de contagio que afectaba a cualquier persona residente en tierras africanas. Se comenzaron a repatriar a misioneros y los centros sanitarios activaron nuevos protocolos ya que, como aseguraron algunos, no estaban preparados para afrontar un tema de este calado.

Después de unos meses de agitación mediática, salvo de los medios de comunicación religiosos que trabajan en el campo misionero, apenas se ha hablado de este virus que ha cobrado la vida de más de 11.000 personas y que ha dejado a más de 28.000 infectados. Nos alegramos de que hayan encontrado una solución para esta epidemia mortal. Pero seguimos pidiendo que las instituciones mundiales sigan protegiendo la vida de los más vulnerables, los que, normalmente, son las víctimas de estas epidemias. ▸



CUSTODIAR Y RESPETAR LA CREACIÓN

PÁGINA **4**



COOPERANTES

PÁGINA **7**



LA EPOPEYA DE LOS 11 CARMELITAS POLACOS EN BURUNDI 2ª PARTE

PÁGINA **10**

EXPERIENCIA MISIONERA DE JOVENES EN MALAWI



PÁGINA **14**



QUINCE AÑOS SIRVIENDO A LA COMUNIDAD

PÁGINA **18**

AYUDA EN GUATEMALA



PÁGINA **20**



COLONIA DE REHABILITACIÓN DE ENFERMOS DE LEPRO

PÁGINA **24**

NOTICIAS FLASH

PÁGINA **26**



CUSTODIAR Y RESPETAR LA CREACIÓN



La primera intención misionera del mes de febrero toca de lleno el tema de la última encíclica del Papa Francisco - Laudato Si' - sobre el respeto y la salvaguarda de la creación: «Que cuidemos de la creación, recibida como un don que hay que cultivar y proteger para las generaciones futuras».

La preocupación del Papa por la creación viene de lejos. En el discurso de inauguración de su pontificado (19.03.13) evocó la figura de San José como custodio de la Sagrada Familia y también de la creación. La creación es un don de Dios que hay que cuidar, como el hábitat familiar. Es nuestra casa común y la herencia más preciosa que tenemos que legar a las futuras generaciones.

Su preocupación por la creación evoca la belleza que cantaba san Juan de la Cruz: «Mil gracias derramando / pasó por estos sotos con presura / y yéndolos mirando / vestidos los dejó de su hermosura». Pero particularmente evoca el canto de las criaturas de san Francisco de Asís: «Alabado seas mi Señor por la hermana tierra...» La visión que se desprende de la creación va más allá de la preocupación de los «verdes». Está íntimamente ligada al Señor de la creación y de la historia. Tiene un sentido trascendente e integral; comprende al ser humano en su totalidad; y engloba a todos los pueblos de la tierra.

La vocación de custodiar corresponde a todos los seres humanos, ya que está inscrita por Dios en la naturaleza. Se trata de proteger y de cuidar, tanto al otro como al medio ambiente. Para ello tenemos que saber cuidarnos a nosotros mismos. Tenemos que cultivar la bondad y la ternura, ser atentos y vigilantes, fuertes y compasivos, realistas y sabios.

*Se trata de una ecología humana,
no solo medioambiental
(Laudato Si 67).*



En una de sus audiencias se preguntaba: ¿qué quiere decir cultivar y custodiar la tierra? «Cultivar y custodiar la creación es una indicación de Dios dada no sólo al inicio de la historia, sino a cada uno de nosotros; es parte de un proyecto; quiere decir hacer crecer el mundo con responsabilidad, transformarlo para que sea un jardín, un lugar habitable para todos» (05.06.13). Proteger la creación es proteger al hombre; explotar abusivamente la creación es destruir al ser humano. Otro aspecto ineludible de la custodia de la creación es custodiar la fragilidad humana para frenar la cultura del descarte. De ahí la urgencia de afrontar la crisis actual de la ecología humana; una crisis que se manifiesta en una cultura del descarte, que nos lleva a tratar a los pobres, frágiles y excluidos de nuestro mundo como residuos.

A tenor de estas reflexiones, se aprecia el profundo calado social de la encíclica del papa Francisco, en sintonía con el magisterio de la doctrina social de la iglesia. Su novedad estriba tal vez en el planteamiento que hace de la doctrina social dentro de una ecología integral: «no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental» (LS 139).

La segunda intención del mes de febrero recoge la inquietud misionera de la fe cristiana en diálogo con los pueblos de Asia: «Para que aumente la oportunidad de diálogo y de encuentro entre la fe cristiana y los pueblos de Asia». Dos hechos avalan esta inquietud. Por una parte, Asia representa la cuna milenaria del inicio del plan salvífico de Dios en la historia: «fue en Asia donde Dios, desde el principio, reveló y realizó su proyecto de salvación. Guió a los patriarcas y llamó a Moisés para que condujera a su pueblo hacia la libertad» (Ecclesia in Asia, 1).

El otro hecho viene dado por el florecimiento de las comunidades cristianas en Asia, que representan para la iglesia una fuente de enriquecimiento. Así lo manifestó el Papa Francisco en su último viaje apostólico al extremo oriente en el encuentro con la juventud asiática: «Hoy, Cristo llama a la puerta de sus corazones, de mi corazón. Él les llama a ustedes y a mí a despertar, a estar bien despejados y atentos, a ver las cosas que realmente importan en la vida. Y, más aún, les pide y me pide que vayamos por los caminos y senderos de este mundo, llamando a las puertas de los corazones de los otros, invitándolos a acogerlo en sus vidas» (15.08.14).

Dejemos que esta invitación del Papa penetre en nuestros corazones y los abra a nuevos horizontes misioneros. ▸

Cooperantes

Personas que arriesgan la vida



Vocación misionera de los laicos

Félix Mallya

En la segunda mitad del siglo XIX aparecieron en África tres grandes pioneros de la evangelización: David Livingstone, médico, explorador y misionero que llegó a Sudáfrica en 1841. El cardenal Lavigerie que inició su nueva sociedad misionera en Argel en 1868; y los hijos e hijas de San Daniel Comboni cuya historia misionera comenzó en 1872, como instituto exclusivamente misionero.

La popularidad de estos pioneros –y la encíclica *Rerum Ecclesiae* de Pío XI en 1926– despertaron la vena misionera de millones de cristianos de a pie, que dedicaron sus esfuerzos al quehacer misionero.

Mucho más tarde el Papa Pacelli alimentó y avivó el interés de la Iglesia Universal por la Evangelización con sus grandes encíclicas: *Evangelii Paecones* y *Fidei Donum* publicadas en 1951 y 1957.

La gran mayoría lo hicieron desde sus naciones de origen: organizando exposiciones misionales para recabar dinero, recogiendo medicinas y ropa de segunda mano para enviar a los Misioneros en África. Estos mismos laicos animaban el «Domingo Misional» en todos los rincones del mundo.

Algunos otros, algo inclinados a la aventura y con enorme ilusión misionera, decidieron ir en persona a tierras de misión, donde podían compartir sus habilidades humanas y espirituales con los pobres: son ellos quienes ayudan en la construcción de escuelas y hospitales; abren garajes, molinos, imprentas; dirigen escuelas de artes y oficios, inician proyectos agrícolas y hasta plantan cafetales... se los conoce como: «Voluntarios», «Misioneros seglares», «Laicos comprometidos» o «Cooperantes».

Cooperantes de a pie: Es, quizás, la página más bella en la historia de las Misiones Católicas esta presencia masiva de cooperantes laicos: ya en los años 50 viajaban a África para compartir su vida con la gente sencilla. Se hospedaban y vivían bajo la tutela de grupos misioneros, bien establecidos ya en tierras de misión.

Desde el centro misional se desplazaban a pueblos cercanos para abrir pozos de agua potable, construir escuelas, dispensarios y toda clase de actividades de tipo social. Mientras los misioneros, tanto ellos como ellas, se dedicaban más a la proclamación del Evangelio, al Catecumenado, al cuidado de las comunidades cristianas y a recorrer los diversos puestos misionales, que pertenecían a su parroquia o centro misional.

La presencia de estos cooperantes laicos en centros misionales ha sido un factor de vital importancia para que en la joven iglesia africana los seglares se mantengan tan activos en sus respectivas comunidades. El hecho de vivir en contacto con cristianos comprometidos venidos desde Europa o América, que sin ser misioneros, ni monjas, trabajaban con tanto entusiasmo en los programas parroquiales ha influido mucho para que los miembros laicos de la iglesia africana estén hoy tan comprometidos en las actividades parroquiales y sociales.

COOPERANTES DE A PIE



Es, quizás, la página más bella en la historia de las Misiones Católicas esta presencia masiva de cooperantes laicos: ya en los años 50 viajaban a África para compartir su vida con la gente sencilla. Se hospedaban y vivían bajo la tutela de grupos misioneros, bien establecidos ya en tierras de misión.

En los años 60 los Peace Corps, llamados también «misioneros de la democracia», alegraron con su presencia y laboriosidad un buen número de pueblos subsaharianos. Establecidos oficialmente como una agencia independiente por el joven presidente John F. Kennedy en 1961, ellos serían «los embajadores americanos de paz y amistad» a través del mundo entero. Desde su fundación más de 210.000 jóvenes han trabajado como miembros del «Cuerpo de Paz» en 139 países. En la actualidad siguen presentes en 70 naciones.

El grupo, como tal, es laico, no tiene una denominación religiosa ni propósito alguno de evangelizar. Se trata de jóvenes estadounidenses, dispuestos a servir en el extranjero y capacitados para ayudar en toda clase de iniciativas en países del tercer mundo. Su aportación ha sido y sigue siendo muy valiosa en áreas de educación, sanidad, tecnología de la información, agricultura y otros proyectos de gobiernos locales. Es una asociación no lucrativa.

Todos sus miembros se comprometen a unos estatutos bastante exigentes: no llegan a nuestro continente como «turistas» sino para acompañar y ayudar al pueblo en sus iniciativas de progreso durante de tres o más años. Sus desplazamientos los tienen que hacer en transporte público o a pie; jamás hablan ni interfieren en asuntos políticos de la nación donde trabajan; tienen que ser modelos para la población local en su trabajo y comportamiento diarios.

La presencia y el trabajo de estos voluntarios, tanto en instituciones sanitarias como educacionales, ha ayudado sensiblemente para mejorar la calidad de la educación y el servicio a los enfermos.

Lo que identifica a todos los «cooperantes de a pie» es su capacidad de adaptación a las circunstancias africanas: a su pobreza y a la falta de comodidades. Su valentía para encarar las constantes acometidas de la malaria. Su presencia y ejemplos de entereza en el penoso período de la expansión del HIV por el continente subsahariano, los años 80 y 90.

Nuevas formas de Cooperación: El nuevo milenio nos ha traído nuevas estructuras de cooperación. Ya no se trata de individuos que arriesgan su vida por ayudar a los necesitados sino de organizaciones bien estructuradas que trabajan bajo la influencia de multinacionales o incluso gobiernos. Una enorme variedad de ONGs, desde los años 80 hasta nuestros días, ha aparecido en África. Mientras algunas se dedican a erradicar la malaria o invierten personal y dinero para mejorar la

agricultura, otras han construido una cadena de pequeños hospitales para facilitar abortos y esterilizar impunemente a las mujeres. Me resulta imposible incluir a todas las ONGs en el grupo de Cooperantes.

Cuando los desastres naturales o epidemias o grandes hambrunas azotan a una región concreta hay una inmediata respuesta internacional de ayuda. Cuando la expansión del virus Ébola en el 2014 llevó el pánico a Guinea, Liberia y Sierra Leona el mundo entero se movilizó para paliar el dolor y frenar la expansión del virus. Naciones, tan distantes ideológicamente como Cuba y USA, aparecieron en el escenario del dolor: el primero envió más de 500 médicos mientras el gobierno de USA envió 2.000 jóvenes para construir locales donde aislar a los contagiados.

Una nueva fórmula de cooperación es la de los «Apadrinamientos» en su doble modalidad de apadrinar a niños pobres o apadrinar parroquias y proyectos misionales. Hay personas o familias, que aseguran la escolarización de niños pobres del tercer mundo, a través de una aportación económica mensual o anual. Estas personas, sin moverse de sus tierras, son auténticos misioneros que ayudan a los pobres.

Muchas revistas, entre ellas la Obra Máxima, promocionan con ilusión esta modalidad; posibilitando incluso una correspondencia directa entre los bienhechores y los niños apadrinados.

El apadrinamiento entre parroquias occidentales y parroquias en tierras de misión es también un modo de cooperación cada vez más común. Estas parroquias «misioneras» o bien se comprometen para un proyecto concreto o se solidarizan para cubrir los gastos de una parroquia en tierras de Misión. Son dos comunidades parroquiales «hermanadas» que se mantienen en diálogo constante. ▀

La epopeya de los 11 Carmelitas polacos en Burundi

2ª Parte

En 1971 era jefe de gobierno polaco Edward Gierek, sumisa marioneta a las órdenes del Kremlin, como todos los dirigentes comunistas de entonces. Polonia pertenecía al Pacto de Varsovia, la antagónica estructura militar de influencia soviética que mantenía la guerra fría frente a la Alianza Atlántica (OTAN) occidental.



Fr. Dámaso Zuazua ocd

La cortina de hierro no era una frontera virtual, sino física con sus alambradas, con sus torres-atalayas de vigilancia, su policía destacada con perros –los vopos– para que nadie se escapara del «paraíso comunista». Había grandes dificultades en conseguir un pasaporte para viajar al extranjero. No era fácil la salida legal del país. El bloque de países comunistas tenía poca relación con el resto del mundo. Vivía en el ostracismo informativo. El Muro de Berlín, con lo que significaba, estaba aún lejos de ceder (1989).

La misma Iglesia, debiendo quemar tantas energías en enfrentarse y defenderse del Comunismo, tenía dificultad en percibir todas las auras del Vaticano II. Estaba liderada por el carismático y venerado cardenal Stefan Wysziynski. Era una Iglesia heroica, Iglesia compacta, pero sin excesiva apertura internacional en fuerza de las circunstancias. Era también una Iglesia modesta en recursos económicos.

Si evocamos el aspecto cultural, África entonces para un polaco era poco menos que otra galaxia. Y, ¿quién conocía, si no en la nebulosa, y qué le sugería la pequeña república de Burundi?

Precisamente en esa coyuntura estalló el fervor misionero del Carmelo Polaco. Estaríamos tentados de suscribir a Santa Teresa: «Cuando Su Majestad quiere, en un punto lo enseña todo» (V 12, 6). Destaco lo de Carmelo Polaco, porque entonces –a diferencia de ahora– no había más que una única Provincia de Carmelitas Descalzos. Desafiando las fronteras de la política y de la exigua información, 11 valientes Carmelitas Descalzos Polacos aterrizaron en África el 1 de septiembre de 1971. Su móvil era el ideal misionero de la Santa Madre Teresa de Jesús. No se instalaron en la capital, donde la vida podría haber sido más fácil, de mayores recursos. Llegaron a la diócesis de Bururi, en el centro del país, en la brousse, con deficiente infraestructura de desarrollo en agua, en carreteras...

Hicieron su primer aprendizaje separados entre sí, en las Misiones de los Padres Blancos, maestros experimentados de la pastoral misionera. Aprendieron la lengua local. Al año de llegar, en 1972, ya estaban listos para la acción misionera. Se les encomendó el distrito misionero de Mpinga, en el corazón profundo de Burundi.



Fue el comienzo; contaba mucho su juventud. Contaba, sobre todo, su disposición de entrega. De Mpinga se desgajó la nueva parroquia de Musongati. Ya tenían dos centros misionales. Crearon el primer noviciado carmelitano de África en la sede parroquial de Musongati. Allí hizo su profesión el primer Carmelita africano, el burundés Cyril Burutumayo el 6 de enero de 1980. Hay que recordar esta fecha para inscribirla en los anales del Carmelo, porque es una histórica piedra miliaria. Hoy trabaja el Padre como vice-párroco en Musongati.

Y ¿ahora?. Según estadísticas de la Orden, en 2014 había en África y Madagascar 484 Carmelitas Descalzas, casi todos nativos. Éstos han tenido en los últimos seis años un crecimiento del 30, 81%. El mayor crecimiento numérico del Carmelo Teresiano se vive en África. Pero no olvidemos el dato inicial: 1980 en Burundi.

En junio de 1979 el presidente Jean Baptiste Bagaza comienza la expulsión de los primeros misioneros extranjeros, que se consuma en 1985. Todos los Carmelitas Descalzos tuvieron que abandonar el país. El Superior General de la Orden, de tanto arranque e impulso misionero, P. Felipe Sáinz de Baranda estuvo atento a la emergencia. Rogó a los misioneros polacos que, en lugar de regresar al país, se asentaran en la vecina república de Rwanda. Es otro punto que anotar para la historia: El Carmelo Polaco inicia la vida carmelitana masculina en el país de las mil colinas. En 1990, cambiadas las circunstancias, los misioneros regresaron de nuevo a Burundi y retomaron las actividades misionales. Actualmente es la Delegación Provincial de Burundi-Rwanda que pertenece a la Provincia de Cracovia. Con el aumento de las vocaciones nativas próximamente se convertirá en Vicariato Regional.

Quedándonos en Burundi, el Carmelo mantiene la parroquia misionera de Musongati. Ha creado el gran centro de espiritualidad «María, Reina del Carmelo» de Gitega. Aquí abrirá también próximamente una casa para postulantes a la vida carmelitana. Y está en construcción la casa de Bujumbura para los estudiantes filósofos.

El mapa carmelitano de un país no se completa sin la presencia de las Carmelitas Descalzas. Llegaron también ellas, procedentes del vecino Rwanda. Había habido un primer proyecto de traerlas en 1985/1986. Yo conocí en el Carmelo de Tarbes (Francia) a las ocho Carmelitas Polacas que aprendían francés y se preparaban para venir a fundar en Burundi. El gobierno del presidente Bagaza lo impidió. Pero quedó siempre la añoranza o la nostalgia.



Por fin, se dio el salto en el vacío, como conviene en los proyectos de Dios. Hay que sopesar los detalles o las circunstancias. El Camelo Descalzo rwandés de Cyangungu había conocido una historia trabajada de exilio y de destrucción. Estaba todavía sin terminar el monasterio. Estaban, sobre todo, sin pagar los costes de la obra. Contaba con sólo ocho Monjas capitulares en ese momento. Pero tenía esperanza fundada de la llegada de nuevas vocaciones. En esas circunstancias el 1 de octubre del 2007, asumió en fe, la fundación de Gitega ¿Para qué está la Providencia? Y sobre todo, ¿nuestra fe en la Providencia?

El superior general de la Orden Luis Aróstegui bendijo confiadamente el proyecto. El grupo fundador llegó el 20 de julio del 2009 al nuevo destino. Las Hermanas se hospedaron provisoriamente en la casa del Instituto de las Militantes de la Virgen María. El 14 abril del 2010 entraron en su casa provisoria. Se lanzó una llamada para ayuda de personal. Respondieron dos Carmelitas de Owerri, Nigeria. Al grupo se sumó también una Carmelita burundesa que vivía en el monasterio de Bruselas. La fundación se consolidó. «Hijo es éste de gran milagro». ¿Quién dijo miedo? La Santa Madre Teresa de Jesús, por supuesto que no.

Actualmente el Carmelo «Fiat Pax» de Gitega es «monasterio cabal», en expresión teresiana. Se inauguró el 13 de diciembre del 2013 con la bendición de la capilla. Comparte muro con el convento de sus hermanos los frailes. Tiene su gran espacio de seis hectáreas. Es un enjambre de actividad; tiene sus campos de cultivo, su pequeña granja doméstica, sus habitaciones fuera de la clausura para acoger a las personas que quieran pasar unas jornadas de oración. Dentro de la clausura las Monjas fabrican las formas de consagrar para varias diócesis, los yogures que se venden en la ciudad, las mermeladas de sus árboles frutales. Venden la leche de sus vacas. Las Carmelitas Descalzas son un ejemplo de trabajo organizado y rentable para la sociedad de su entorno.

De su Polonia nativa vinieron a Burundi en apoyo de la obra social de nuestros misioneros, creando hospitales y escuelas. Las Hermanas «Bene Terezya» existían ya en el país, y son muy populares. Es una de las tantas Congregaciones Religiosas que han surgido en África bajo la inspiración y el patronazgo de Santa Teresita, la celeste Patrona de las Misiones. Ésta de Burundi es históricamente la primera Congregación nacida en el país. Su fundador fue el obispo misionero Mons. Julien Louis Gorju en 1931.

Con este conjunto de frailes, monjas y religiosas de procedencia e inspiración carmelitana el Carmelo está bien presente en Burundi. Pero nunca olvidemos la historia inicial: La aventura de los 11 frailes polacos que llegaron al país en 1971. Se lanzaron sin gran formación posible, llegando a la 'terra ignota' «sin otra luz ni guía sino la que en el corazón ardía». Aquí abrieron los ojos. Y comenzaron a mirar, a percibir, a entender, a actuar, a entregarse. Así comenzó el germen providencial de la actual realidad. Así se sembró la semilla del árbol. ▶

En 1973, a sólo dos años de la venida de los frailes, les siguieron las Carmelitas del Niño Jesús. Es un Instituto religioso fundado por el santo Carmelita polaco Anselmo Godek de San Andrés Corsini en 1921, siendo agregadas a la Orden en 1936.



EXPERIENCIA MISIONERA de JÓVENES en MALAWI



Asunción Eguren

En contacto con los Carmelitas Descalzos de Vitoria, desde hace cuatro años estudiantes universitarios de Vitoria – Gasteiz, chicos y chicas, desarrollan un proyecto de voluntariado al servicio de las Misiones Carmelitanas en África. El primer ensayo fue en la República Democrática del Congo. Luego fue el turno del Camerún. Dos años consecutivos la experiencia se ha repetido en Malawi. Charlamos con una chica joven voluntaria, Maite Aguirrezabal Aguirre que nos comparte sus impresiones, sus constataciones y las lecciones aprendidas en África.

¿Por qué decidiste ir a Malawi? ¿Habías tenido previamente alguna experiencia de voluntariado o misionera?

Siempre había rondado en mi cabeza la idea de marchar a África a vivir una experiencia que pudiese acercarme, en la medida de lo posible, a esa realidad. Siempre he considerado que debo aprovechar la oportunidad de haber nacido en un lugar y familia con facilidades para aportar lo que pueda hacia otras personas. Ese sentimiento de deber me ha llevado siempre a colaborar como voluntaria en residencias de ancianos, colonias infantiles o 'desayunos solidarios'.

Además, realizo mis estudios universitarios en el grado de Relaciones Internacionales y me atrae especialmente el área de cooperación al desarrollo y las dicotomías entre Norte y Sur. Finalmente, este año decidí que era el momento de viajar a África para conocer la realidad y descubrir si toda la teoría aprendida es aplicable sobre el terreno. Es por eso que me puse en contacto con Itsaso Larrabide, que había estado el año pasado en una misión de los Carmelitas en Malawi. En cuanto me relató su experiencia decidí, sin dudarlo, que era el momento de marchar.

¿Cómo has vivido el contacto con las distintas realidades de pobreza de sus habitantes? ¿Habéis vivido personalmente alguna privación?

Es de destacar que se apreciaban diferencias en cuanto a las viviendas, las prendas de vestir o la higiene personal entre los hijos de los trabajadores del hospital o la escuela, con el resto de la población. Mientras unos traían cada día ropa diferente, otros estuvieron prácticamente todo el mes con la misma camiseta. Aún así los niños no hacen ninguna distinción entre ellos a la hora de relacionarse. En general su alimentación es muy limitada, ya que la mayoría solo se alimentan de Nsima, una pasta hecha con harina de maíz y agua que les sirve para llenar el estómago.

La casa de los voluntarios está muy bien equipada, tiene todo lo imprescindible para vivir de manera acomodada, pero la mayoría de días no había luz de 6 de la mañana a 6-7 de la noche y muchos días tampoco había agua. Había que estar preparado para las veces en las que faltase. Aún así no nos suponía un gran problema

¿Cuáles son los valores que has descubierto en África conviviendo con ellos, conociendo las comunidades rurales?

El principal valor asentado que he descubierto en Malawi, especialmente entre los niños, es el de compartir. Si un niño comía delante de los otros un trozo de caña de azúcar lo repartía sin pensarlo entre los demás niños que quisiesen, aunque ellos fueran a quedarse sin apenas cacho. Me sorprendió porque a pesar de ser uno de los valores básicos que todos aprendemos e interiorizamos, luego en la realidad no lo aplicamos; nos suele dar rabia dar el último chicle que nos queda.

¿Qué es lo que te has traído de tu experiencia? ¿Qué te ha aportado personalmente conocer la cultura de Malawi y sus gentes?

La incansable facilidad y facultad de reírse, de disfrutar de cada momento, de saludar y de agradecer por todo, de dar la bienvenida, de acogernos y de ser respetuosos. En los niños y adolescentes encontraba también mucha esperanza y ganas de aprender, algo que igual en los adultos se va perdiendo a medida que van viendo que tienen pocas posibilidades de cumplir sus aspiraciones.

¿Qué dirías para animar, sensibilizar y transmitir tu vivencia a otros jóvenes?

Como ya he transmitido a mis amigos y familiares, una experiencia como ésta sirve esencialmente para reflexionar, dar la vuelta a nuestro concepto del mundo y de nosotros mismos.

Creo que todos debemos vivir una experiencia así y más si somos jóvenes para replantear nuestra labor en el mundo y poder plantearnos enfocar nuestro futuro trabajo a este ámbito.



Imagino también que cualquier misión será acogedora con los visitantes, pero la parroquia de los Carmelitas de Kapiri está muy bien preparada para voluntarios. Tanto las Carmelitas Misioneras como los frailes Carmelitas nos han cuidado mucho y estaban disponibles para todo lo que necesitábamos. También los vecinos o padres de los alumnos eran muy agradecidos y simpáticos, lo que nos hacía sentirnos como en casa. Como he dicho, todo es más fácil de lo que pensamos y eso ayuda a que disfrutemos más de la experiencia, sin preocupaciones.

¿Cuál es la experiencia que más te ha impactado o sorprendido?

Aparte del hecho de ver que son capaces de ser felices con lo que tienen, de agradecer cada bocado o de ser tan fuertes física y psicológicamente, hubo un momento que me marcó mucho y no lo olvidaré. Un día cualquiera, después de dar la clase en secundaria estaba sentada con otro voluntario viendo un partido de fútbol y escuchando al coro ensayar canciones de misa que alegran los días. Entonces, unos pocos niños empezaron a acercarse a nosotros a observarnos. Al principio eran sólo unos cuantos que andaban por ahí y ya estábamos medio acostumbrados a que se acercasen a ver 'Azungu', personas blancas en Chichewa.

Sin embargo, lo gracioso de ese día fue que no nos saludaban diciendo 'Azungu Bo' como de costumbre.

Simplemente se fueron sentando a nuestro alrededor sigilosamente, sin decir nada. A los niños se les sumaron las madres con los bebés en las espaldas. Ellas nos miraban con gesto de admiración y asombro a la vez. Al final llegaron a juntarse fácilmente cincuenta o sesenta personas formando círculos, como si se tratase de un teatro de la Antigua Grecia. Supongo que este momento se ha grabado en mi mente no por el hecho de tener a tantas personas que nos observaban, sino porque me puse a pensar qué se les podía pasar a ellos por la cabeza al mirarnos.

Me gustaría saber qué piensan ellos al observar durante media hora a dos Azungu hablando o callados, sentados en la arena. Después de un rato de reflexión me salió una sonrisa, y poco a poco todos fueron uniéndose a la cadena y acabamos todos riéndonos tontamente sin un motivo específico

Después de reírnos un buen rato, con pausas de seriedad seguidas por más sonrisas cómplices y más risas, llegó la hora de irse ya que estaba oscureciendo. Al levantarnos algunas mujeres se acercaron para decirnos 'Zikomo Kwamiri', gracias en Chichewa. Según avanzábamos el grupo de gente fue dispersándose poco a poco marchando cada uno a su casa, teniendo una historia bonita que contar durante una semana. Mientras me alejaba pensaba que ellas no tenían nada que agradecernos. Éramos nosotros los que debíamos dar las gracias por alegrarnos tantos días con sólo una sonrisa.



Una experiencia tan provechosa ha sobrepasado las previsiones. Ha sido motivo de gran satisfacción. Ha suscitado un deseo: volver para más tiempo. Es la mejor señal, garantía de objetivo logrado. El voluntariado, cuando lo vivimos con entrega, de forma despierta e inteligente, produce esa lección de vida.

¿Cómo valoras la labor de las Carmelitas Misioneras y de los frailes Carmelitas en la comunidad local?

La labor que realizan es meritoria. Es admirable el trabajo continuado y sin pausa que realizan día a día: las religiosas gestionando un hospital con alrededor de 130 trabajadores y los frailes con dos escuelas y una gran parroquia en pleno funcionamiento sin descansos.

¿Cuáles son los mayores problemas del día a día de donde trabajabais? ¿Cuál era tu colaboración allí?

Mi labor en Kapiri se basaba en la enseñanza; colaboraba en la escuela de verano organizada por el padre Álvaro Marín, ágil misionero Carmelita de Calahorra, para el mes de agosto. De 8 a 11 de la mañana daba clases de inglés a niños de los últimos cursos de Primaria y de 14h a 16h clases de matemáticas, inglés o geografía a alumnos de la escuela secundaria. Después de las clases solíamos organizar juegos o manualidades con los niños que solían acercarse a nuestra casa.

En principio no he tenido gran problema en el día a día. Pero supongo que la principal traba era el idioma, ya que los niños pequeños no entendían del todo bien el inglés y resultaba complicado comunicarse y que entendieran las clases. Pero siempre había algún niño que sobresalía y dominaba mejor el inglés y a veces me servía de traductor.

¿Coincide tu experiencia con lo que te habías imaginado?

Generalmente diría que toda la estancia ha sido mucho más fácil de lo que imaginaba. Todo ha salido rodado y no ha habido ningún percance. Yo iba preparada para una aventura más catastrófica, acorde con la imagen que se tiene de África. Por otro lado, no pensaba que se me haría tan difícil volver, dejar a los niños y pensar que no los volveré a ver en mucho tiempo. En resumen, la experiencia ha sido más gratificante de lo que imaginaba.

¿Tienes previsto volver a repetirla?

En todo momento durante mi estancia y desde que volví tengo en mente volver otra temporada. El mes se me pasó demasiado rápido, los días se pasaban en un abrir y cerrar de ojos; no me dio ni tiempo para cansarme o aburrirme. Es por eso que si organizo mi curso de 2016-2017 con tiempo, volveré seguro a Kapiri. Además me he encariñado tanto con este pueblo acogedor y sus gentes que se me haría difícil elegir otro destino. También es cierto que me gustaría poder colaborar viviendo una experiencia más larga en la que pueda ver una proyección o resultados de un trabajo a medio o largo plazo. ▸

Quince años sirviendo a la comunidad



En Lima donde se encuentra la ONG «OSCAR DE PERÚ» hemos terminado el año 2015 con mucha ilusión a pesar de las múltiples dificultades a las que nos enfrentamos día a día. Aquí, el final del año, a diferencia de Europa, todo está orientado hacia el final del curso. Es otra manera de organizar el año académico.

Podemos decir que el final del año 2015 y el comienzo de 2016 se ha presentado con un toque de pánico y los signos a nuestro alrededor parece que todo se mueve por el fenómeno de «El Niño».

Cada cierto tiempo la naturaleza, dicen que es caprichosa, o más bien será consecuencia de nuestras actuaciones con el calentamiento global, con la tala de árboles y la deforestación, con la contaminación... y tantas otras cosas, que van perjudicando al buen estado de salud del planeta y ahora va dando señales como cuando la catástrofe de hace unos años, el agua del mar Pacífico está demasiado caliente, las lluvias no llegan a su tiempo... y los científicos están alertando a las autoridades y ciudadanos a tomar medidas ante las inundaciones, tsunamis o incluso terremotos.

En nuestra ONG también hemos hecho un balance de las actividades que tenemos programadas con las personas más desprotegidas, los niños, adolescentes y las madres solteras... Si hace unos años cuando comenzaba nuestro recorrido uno de los principales problemas era la pobreza, en algunos casos extrema, ahora esa pobreza, aún habiéndola, se ha trasladado a una pobreza más existencial, el deterioro de las relaciones humanas, especialmente en los hogares, la violencia infantil, la violencia de género, el maltrato, el pandillaje, el consumo de drogas... no siempre la mejora económica ha traído la mejora personal y así se sigue haciendo tan necesaria o más la labor de nuestra ONG.

Cada año además de las actividades que sustentan el ser de nuestra institución, como son los Servicios de Nutrición, Psicología, la formación inicial en GET (Grupo de estimulación temprana), SET (Salas de estimulación temprana), las actividades formativas y talleres de desarrollo personal (Música, danza, ajedrez, teatro...) con niños y adolescentes, así como los talleres laborales con jóvenes y mujeres (Calzado, Marroquinería, Confecciones, Repostería, Macramé...), el programa de Apadrinamientos... toca reinventarnos y una de las apuestas de este año han sido los Talleres a la comunidad. Siempre se han hecho, pero este año han cautivado a nuestros beneficiarios, que semana tras semana en los diferentes centros de los que dispone nuestra ONG, se han ido acercando y de una manera muy participativa han vuelto a descubrir los valores más fundamentales de las relaciones...

En Europa puede parecer sencillo, pero cuando uno está en una situación extrema, ese momento especial en que se le valora a la persona, se le escucha y se le deja opinar, se convierte en un espacio muy rico para su desarrollo y sobre todo para potenciar la autoestima. Además siempre hay cosas nuevas para escuchar. Y aunque los frutos o efectos tardarán en consolidarse, eso no quita la alegría momentánea que experimentan los participantes a estos Talleres Comunitarios, una alegría que motiva para volver a su cruda realidad y en pocos minutos seguro que se transforma en impotencia por no poder cambiar la situación, pero como dicen muchas veces... ha merecido la pena este momento.

Comentamos el pasado mes de diciembre nuestra ONG celebró su 15 aniversario. Quince años ayudando a los más desfavorecidos. Parece que fue ayer cuando el Carmelita Alfonso Alaiogoikoa, junto con los Carmelitas Descalzos de la Parroquia Santiago Apóstol de Lima, junto al entonces joven Javier Pineda echaban a andar esta institución para apoyar a los Asentamientos Humanos (barrios marginales) de la Parroquia en Ancieta Alta, Ancieta Baja y Santa Rosa, todos ellos en el Centro de Lima.

A lo largo de los años nos han ayudado muchas Instituciones Públicas como el Gobierno de Navarra, quien apoyó desde los inicios, el Gobierno del País Vasco, el Gobierno de La Rioja, el Gobierno de Cantabria, el Ayuntamiento de Pamplona, Arguedas, Amorebieta, Plasencia... Instituciones privadas como la BBK, EKIN, Caritas Santander, Caritas Plasencia, Ong Calawi, Abeskimu, Udalen... pero sobre todo también tantas personas individuales y particulares, muchas de ellas lectoras de esta Revista La Obra Máxima, y que se mantienen fieles apoyando en el Programa de Apadrinamientos.

Gracias a todos vosotros hemos logrado llegar a 15 años de trabajo ininterrumpido, con logros y seguimos trabajando con ilusión y motivados para el futuro.

En esta revista de La Obra Máxima iremos compartiendo con vosotros todos los trabajamos que tenemos en marcha. Gracias por vuestro apoyo y generosidad. ▶



La ONG El Buen Pastor y la Oficina de Solidaridad de los Carmelitas Teresianos (OSCARTE) luchan contra la discriminación y la violencia en las aldeas de Guatemala.

Javier López Sevilla

La historia del Centro de Rehabilitación y Prevención de Drogas y Alcohol El Buen Pastor, tuvo su inicio el día 15 de octubre del 2000. La Institución nació con la misión de luchar contra, la terrible lacra que suponen, la adicción al alcohol y las drogas en la Zona 7 de Ciudad de Guatemala.

Tres personas, impulsadas por el sacerdote Marcos Azurmendi OCD, fundaron esta ONG. Su visión era la de desarrollar una programación en cuatro líneas de trabajo: Prevención de adicciones; rehabilitación y tratamiento de personas con problemas de adicción; apoyo a las familias con integrantes adictos y apoyo a la participación de las mujeres y los jóvenes.

Unos años después, el Buen Pastor, ya se había convertido en un punto de referencia para el tratamiento de adicciones y se habían firmado convenios con instituciones gubernamentales (Secretaría de Bienestar Social y Juzgados de Menores) que trabajan con niñas y niños infractores y de la calle que tienen problemas de abuso de sustancias psicoactivas.

En el año 2006, el P. Cirilo Santamaría OCD invita a P. Alfonso Alaiogoikoa OCD de la ONGD OSCARTE a Guatemala. En su estadía conoce a las fundadoras y la labor que realiza el Buen Pastor. Durante la visita, se presentaron las necesidades más acuciantes de la institución, comenzando por la necesidad de trasladar las instalaciones al Municipio de San Lucas Sacatepéquez, zona rural más adecuada para el tratamiento de personas con problemas de adicción.

Este encuentro fructifica en el desarrollo de diversos proyectos de colaboración apoyados desde instituciones públicas de Euskadi.

La realidad en las comunidades donde trabaja el Buen Pastor es terrible. Relacionada con el consumo de alcohol hay una gran prevalencia e incidencia de todos los tipos de violencia contra las mujeres, particularmente la violencia sexual.

En general, la República de Guatemala, está considerada por los organismos multinacionales y las ONG como uno de los países con peor situación en relación a la violencia contra las mujeres. Según los últimos datos disponibles, en este país, en el año 2013, 755 mujeres perdieron la vida y se registraron 36.170 casos de violencia intrafamiliar, siendo las víctimas mujeres en el 91% de los casos, según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El departamento de Sacatepéquez, donde se centra el trabajo de la ONG, ostenta el segundo lugar en tasa de denuncias por violencia intrafamiliar con 52 casos por cada 10.000 habitantes en 2013. También, en este departamento, se registran las segundas peores cifras de violencia sexual, con 9,6 violaciones por cada 10.000 habitantes en 2012, frente a una media nacional de 5,5. A todo esto hay que añadir que, durante el primer semestre de 2013, se dieron 855 casos de embarazo en niñas, según la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH).

Entre los meses de enero y octubre de 2013, el Municipio de San Lucas fue el segundo en el que más casos de violencia intrafamiliar se atendieron a nivel departamental, según el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

La violencia intrafamiliar y la violencia sexual afectan, en mayor medida, a las personas que residen en áreas rurales, como es el caso de las cuatro aldeas y tres caseríos del municipio de San Lucas y la aldea Pachalí en el municipio de Santiago. Además, muchos de estos casos de violencia están íntimamente relacionados con el consumo de alcohol por parte de los hombres según el informe Violencia Intrafamiliar del INE. Adicionalmente, si hablamos de los embarazos en adolescentes menores de 14 años, en el 89% de los casos, el agresor ha sido un miembro de la familia de la víctima según la PDH.

A pesar de los grandes esfuerzos que gobierno y organizaciones están llevando a cabo, la realidad es que la situación en Sacatepéquez, lejos de mejorar, está empeorando. Los casos de abuso sexual han aumentado un 380% durante los primeros siete meses del año 2014 en comparación con el mismo periodo de 2013 según la PDH; y las denuncias por violencia intrafamiliar han aumentado un 73% en el periodo 2008-2013 (INE 2014), siendo uno de los departamentos donde más han aumentado en toda la república.

Debido a la realidad descrita, El Buen Pastor identifica la necesidad social de asumir nuevas responsabilidades. Ya no se trata de atender tan sólo a las personas adictas, sino de apoyar a las familias en los complicados y novedosos planteamientos a los que se tienen que enfrentar a diario, en especial las mujeres y los adolescentes.

Recientemente, el Buen Pastor ha asumido compromisos relevantes, como el apoyo a grupos de mujeres organizadas en las aldeas más afectadas por situaciones de violencia machista. Las nuevas políticas de su atención social se reflejan en variedad de proyectos de promoción comunitaria que buscan soluciones satisfactorias a través de apoyo psicológico, cursos de capacitación tecnológica, asesorías puntuales a grupos de mujeres, talleres de formación humana y otro tipo de acciones.

En este contexto, durante el mes de octubre del año 2015, el Buen Pastor y OSCARTE, con el apoyo de la Diputación Foral de Bizkaia, inician el proyecto «Empodérate. Programa para la reducción de la pobreza y violencia contra las mujeres en San Lucas y San Juan Sacatepéquez».

En el caso de la población protagonista de este proyecto, el 38% de las mujeres de las aldeas donde está desarrollándose afirman haber sido o ser víctimas de violencia intrafamiliar.

Para luchar contra la pobreza y la feminización de esta de una forma efectiva, en este proyecto se están desarrollando medidas para mejorar la capacidad de las mujeres de acceso al autoempleo y a vías para mejorar su incidencia en la toma de decisiones a nivel comunitario. Por ejemplo:

- Apoyar de forma directa la creación de una asociación de mujeres en las aldeas.
- Brindar capacitación en procesos agro-artesanales alimentarios para un grupo de mujeres de áreas rurales.
- Apoyar directamente la creación de microempresas lideradas por mujeres.

Gracias a esto, se está ayudando a la reducción de los niveles de pobreza a nivel local, mejorando la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas y apoyando el consumo de productos locales.

También, para ayudar a que las personas adultas de zonas rurales puedan formarse y sensibilizarse sobre la importancia de la educación para el desarrollo, cultura de paz y violencia contra las mujeres, este proyecto está brindando formación a lideresas comunitarias sobre los temas mencionados y apoyando a estas para la difusión de un programa de sensibilización.

Además, con el objetivo de que las futuras generaciones no reproduzcan los patrones culturales causantes de los problemas anteriormente descritos, se está incidiendo directamente sobre la forma en que los niños, niñas y adolescentes son educados en las escuelas públicas, para ello se está formando a más de 40 docentes.



Adicionalmente, en el proyecto, hay una serie de acciones destinadas a apoyar a diversas instituciones públicas para que su personal mejore su preparación de cara a tratar casos de violencia sexual y violencia contra las mujeres.

Como se ha descrito, el proyecto se compone de líneas de acción que se complementan entre sí, por un lado se va ayudar a que las personas adultas se sensibilicen sobre los problemas más importantes, al mismo tiempo los niños, las niñas y los adolescentes se beneficiarán de las capacidades que adquieran los y las docentes, la conjunción de estos elementos ayudará a crear una cultura de sensibilización y prevención. Al mismo tiempo, las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y sexual recibirán un tratamiento más adecuado por parte de las autoridades y apoyo psicológico. Por otra parte, se estará ayudando a reducir la pobreza en general y la de las mujeres en particular. ▶

Apadrinamientos familiares

Por sólo
34€
al mes



Estamos ayudando a **312 niños** que viven en la miseria, en casas de techo de plástico, paredes de cartón y piso de tierra. Carecen de los servicios más elementales y sufren para poder alimentar a la familia.

¿QUIERES AYUDARLES?

¡LLÁMANOS!

943 45 95 75

Colonia de rehabilitación de enfermos de **LEPRA**

Cuando los carmelitas teresianos de Manjummel (Kerala, India) llegaron al estado de Andhra Pradesh, en 1973, entre otras actividades comenzaron con vivo interés a recoger a los enfermos de lepra que vivían mendigando por las calles y las aldeas, y les procuraron un refugio. Iniciaron así una pequeña colonia de cinco familias que habitaban en chozas con techo de paja.



Fr. Guilbert Neduparambil ocd y Johnson Kuruppasery ocd

Con el tiempo se ha desarrollado hasta las actuales cincuenta casas, mejor construidas. Para ello tuvieron la previsión de adquirir un extenso terreno, y en 1989 invitaron a las Hermanas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul a que se ocuparan muy particularmente del cuidado inmediato de los enfermos.

Las Hermanas se han empleado con alma y vida en el cuidado sanitario y en las demás necesidades de la familia del enfermo. Es su presencia atenta la que mantiene vivo y funcionando el centro. Se trata de toda una aldea creada para la curación y rehabilitación de los enfermos bajo la dirección general y la responsabilidad legal y económica de la Sociedad de Servicio Social Carmelitano. Se encuentra a las afueras de la ciudad de Khotagudem, distrito de Khammam, actualmente perteneciente al estado de Telangana, desde que el año 2014 se

constituyó como tal de la división del estado de Andhra Pradesh. Mientras tanto, en el territorio de ambos estados, los carmelitas de Santa Teresa han constituido una circunscripción autónoma, que está integrada por los misioneros de Kerala y por los nativos de la región. La nueva provincia carmelitana prosigue con el mismo fervor la obra meritoria comenzada por los misioneros.

Los enfermos venían de la calle, porque siendo de la condición de intocables, la mendicidad era la única manera de sobrevivir. La gente rehúye el trato con estos enfermos y con su familia. Por eso no podían obtener ningún trabajo regular con que mantenerse. De este grupo de personas, en verdad desgraciadas, se ocupó la organización de los misioneros, con el objetivo de atender y curar, en cuanto posible, a los enfermos, de erradicar la enfermedad de la región, y, en todo ello, de promover su dignidad.

En este proceso, entraron en contacto con la organización internacional Amici Lebbrosi, Amigos Leprosos («Chain of Love» en la India, Cadena de Amor). Su presidente, italiano, visitó el centro en 1996, por mediación del obispo diocesano, y quedó impresionado y cautivado por la obra.

Desde el principio los misioneros entregaban un subsidio a los enfermos y a su familia. Entonces era un pequeño grupo. Ahora han crecido hasta el número arriba indicado, y, a la vez, las agencias benefactoras internacionales han cortado o recortado drásticamente las ayudas a la India, disminuyendo nuestros fondos para mantenimiento del centro. En efecto, en las clasificaciones internacionales la República India aparece entre los países económicamente «emergentes», con importante capacidad de crecimiento del producto interior bruto. Aparece así de acuerdo con el criterio de los resultados macroeconómicos, que ignoran la realidad de pobreza y de miseria sin fin de los enormes suburbios y de miles de aldeas perdidas, como puede comprobar cualquiera visitando el interior.

La crisis de Occidente se ha hecho palpable para nosotros. Sin embargo, a pesar de nuestras dificultades de financiación, hay también buenas noticias: gracias a la medicación, la higiene y el cuidado general de las Hermanas, gradualmente las familias van teniendo hijos sanos, que reciben la educación correspondiente a su edad. Es estímulo inapreciable verlos crecer con salud y vitalidad, aprendiendo oficios, o también estudiando ingeniería, enfermería, hotelería o contabilidad. A algunas familias que mostraban

deseos de trabajar regularmente se las ha acompañado a llevarlos a efecto: a algunas, por ejemplo, se les ha facilitado una riksha (vehículo de tres ruedas), con la que trasladan a la gente y se procuran alguna ganancia; otras han puesto una tienda de fruta, etc. Algunos jóvenes se han hecho con un oficio de fotografía y de video. El que ellos mismos se vean capaces de realizar trabajos útiles y remunerativos, que les convierten incluso en económicamente autónomos, y vean que sus hijos se integran en el mundo de la formación y del trabajo profesional, es un logro decisivo en el proceso de su recuperación humana.

A los moradores de la colonia les ofrecemos, en encuentros formales e informales, una formación humana y espiritual, impartiendo conocimientos sobre crecimiento personal, la fuerza interior, sus capacidades de mejora, realidad social, unión y colaboración mutua.

En el cuadro de estos fines y esfuerzos, vemos ahora que debemos dar este paso concreto: el de reparar sus casas. Se construyeron relativamente hace mucho tiempo, y por no haber podido cuidar debidamente su mantenimiento durante este tiempo y sobre todo por la acción destructora de las lluvias monzónicas, se encuentran en condiciones de penoso deterioro. La reparación hay que aplicarla igualmente a todas las casas con el fin de evitar todo sentimiento de discriminación y postergación. Por esto mismo, supone una enorme suma para nuestra economía, sobre el coste ya difícil del mantenimiento ordinario. No obstante, sentimos que nos es forzoso acometerla. Naturalmente, no pretendemos sólo una mejora externa, por conveniente o necesaria que sea, sino que miramos a las personas, a los enfermos, a su familia, a los hijos. Queremos mejorar su calidad de vida. Calidad interior. Que adquieran una más clara y fuerte conciencia de su igual dignidad, que los impulse a una actitud positiva y activa ante la vida. Este crecimiento humano y espiritual es la meta del proyecto de rehabilitación de los enfermos y de sus familias.

La Obra Máxima hará lo posible para ayudarles en este proyecto humanísimo. ▶

Noticias flash

AMÉRICA/MÉXICO

«Donde hay pobreza hay delincuencia»: voz de alarma de Mons. Zapata por los jóvenes involucrados en el crimen



Poza Rica (Agencia Fides) – «El crimen organizado está tan arraigado en la sociedad que se ha convertido en una escuela para los niños y los jóvenes del país», ha dicho el Obispo de la Diócesis de Papantla (Puebla, México), Su Exc. Mons. José Trinidad Zapata Ortiz, después de la misa celebrada por los internos del Centro de Readaptación Social (Cereso) de Poza Rica, a unos 270 km de la ciudad de México, con motivo de las fiestas navideñas. Mons. Zapata Ortiz ha subrayado que los crímenes, asesinatos y secuestros no han terminado, sino que continúan produciéndose entre la población mexicana, y por desgracia para los niños es una escuela de aprendizaje.

«El tráfico de drogas lo encontremos ahora en todos los niveles, se ha arraigado en nuestra sociedad y está creando escuela, esto es lo más terrible», ha dicho el obispo. Mientras los gobernantes, con sus estadísticas, insisten en que la delincuencia ha disminuido en México, el Obispo señala que en realidad no se registran todos los casos, muchos no se señalan a la prensa o llegan a la opinión pública, pero lo más terrible, según Mons. Zapata Ortiz, es que ahora los crímenes los están cometiendo los niños y los jóvenes mexicanos, el crimen organizado comienza a utilizar a los chicos.

Para resolver esta situación, el obispo de Papantla sugiere al gobierno el crear e implementar un camino real de desarrollo social que permita la distribución equitativa de la riqueza: «Mientras haya pobreza, cada vez más gente entrará a formar parte de la delincuencia organizada para poder comer». «Tenemos que volver a la verdadera educación, centrada en la cultura, los valores humanos - concluye el obispo - y fortalecer las instituciones y las familias mexicanas, ya que los problemas económicos de la familia han provocado la emigración de la gente, que al estar lejos de casa, terminan abandonando a sus hijos, hijas y esposas». ▸

AMÉRICA/COLOMBIA

América Latina, la región más peligrosa para los defensores de los derechos humanos

Decenas de personas han muerto defendiendo los derechos por la tierra, el medio-ambiente y la comunidad homosexual e indígena, según un informe de la Front Line Defenders, presentado en estos días.

Según una nota enviada a Fides, en los primeros 11 meses del 2015, 156 defensores de los derechos humanos en todo el mundo han sido asesinados o han muerto durante una detención, casi el 15% más con respecto al año precedente. Más de la mitad de las muertes han ocurrido en América Latina y solo en Colombia se han producido 54 asesinatos, según el informe.

Quienes corren mayor riesgo son los activistas que defienden los derechos por la tierra ante grandes proyectos mineros y de tala de árboles, con frecuencia en zonas pertenecientes a grupos indígenas, especialmente en partes de América Central, Colombia, México, Perú y Ecuador.

En lo que respecta a Brasil, el informe señala que los activistas de derechos humanos y líderes indígenas de las comunidades Ka'apor y Guaraníes-kaiowas han sido víctimas de las compañías de tala que operan ilegalmente en la selva amazónica y de agricultores locales que reclaman derechos sobre áreas reconocidas como tierra ancestral indígena. ▸

AMÉRICA/BOLIVIA

Los niños y las niñas de la calle siguen siendo un problema invisible

Cochabamba (Agencia Fides) – Cada dos tardes, un equipo de profesionales de la Casa San José, salen a las calles de Quillacollo en busca de los niños que viven abandonados. Quillacollo es un municipio de la zona urbana de la ciudad de Cochabamba, Bolivia, que ha crecido de una forma desordenada. Con una gran cantidad de inmigración de la región Andina, el municipio está lleno de gente que va y viene a su famoso mercado. Entre estas personas afanosas hay niños que realizan trabajos de adultos, pero que son casi invisibles. Algunos limpian el calzado, otros ayudan a las personas a subir a los autobuses o mendigan, limpiando los parabrisas de los coches en los semáforos, a cambio de algunas monedas.



Se estima que sólo en Cochabamba viven 1.800 niños en las calles. Se marchan de sus casas debido a situaciones insostenibles de violencia doméstica y de abuso sexual o por abandono de los padres que trabajan y los dejan solos todo el día, o incluso por el fuerte atractivo de lo que consideran una vida fácil. La mayoría de los casos dependen de la extrema pobreza, el desarraigo causado por la migración a las grandes ciudades y la falta de un sistema de protección social que identifique los casos

más vulnerables y proponga medidas para mejorar su situación. La Casa San José se ocupa de la reintegración familiar, buscando a los familiares de los niños y llegando a soluciones en común entre los padres, los niños y el equipo de psicólogos y educadores. Cuando esto no es posible, el equipo recurre a la familia alargada: tíos, abuelos, hermanos mayores, un núcleo cercano al niño que lo pueda proteger y ofrecer seguridad física y psicológica, para darle la posibilidad de crecer y progresar. ▶

ASIA/PAKISTÁN

Chica cristiana secuestrada para convertirla al Islam y forzarla al matrimonio

Kasur (Agencia Fides) – Una chica de dieciocho años, del distrito cristiano de Kasur, en Pakistán, ha sido secuestrada por un hombre musulmán junto con unos cómplices, mientras estaba sola en casa. Los padres han presentado una demanda contra los secuestradores. La familia ha contactado al abogado cristiano Sardar Mushtaq Gill, quien les está llevando el caso y proporcionando asistencia legal gratuita. «Teniendo en cuenta la experiencia de varios de estos casos, lo que puedo decir es que la mayoría de las veces los secuestradores toman a chicas cristianas con el fin de convertirlas al Islam y forzarlas al matrimonio», explica Sardar Mushtaq Gill a Fides.

«Es frecuente que las mujeres de las minorías religiosas sean secuestradas y los autores de estos secuestros



disfruten de la impunidad, porque no hay una legislación en materia de conversión forzada», agrega el abogado, que dirige la Ong Lead (Legal Evangelical Development Association). «Con nuestra organización Lead, estamos tratando de señalar el problema de la conversión forzada a las autoridades, sosteniendo una buena legislación relativa a la conversión forzada», agrega Gill. Según datos de organizaciones no gubernamentales, alrededor de mil niñas de las minorías religiosas cristiana e hindú, son secuestradas cada año en Pakistán. ▶

ÁFRICA/NÍGER

«Hemos perdonado, pero hay que hacer justicia»: las comunidades cristianas recuerdan las muertes y la destrucción de hace un año

Niamey (Agencia Fides) - Hace un año, el 16 y el 17 de enero de 2015, en Zinder y Niamey se produjeron varios ataques a iglesias que fueron quemadas, y en medio a la violencia diez personas fueron asesinadas. "El balance oficial de Niamey registró 45 iglesias, 5 hoteles, 36 bares, un orfanato y una escuela, quemados y saqueados. En Zinder, el día anterior, el mismo número de muertes, iglesias y escuela cristiana destruida", escribe a la Agencia Fides el misionero p. Mauro Armanino, de la Sociedad de las Misiones Africanas (SMA), desde Níger, recordando los acontecimientos de enero de 2015, cuando la mayoría de las estructuras eclesíásticas fueron destruidas por una multitud enfurecida bajo el pretexto de unas caricaturas consideradas "blasfemas", publicadas por la revista francesa Charlie Habdo (véase Fides 21/1/2015). "En Zinder, la primera capital del país, ya en 2013 se había producido la destrucción y quema de iglesias", recuerda el p. Mauro.

«El gobierno prometió castigar a los culpables y compensar a las comunidades cristianas golpeadas por la destrucción. Un año después, como siempre, la amnesia que afecta cuando y donde se quiere, las autoridades, y la sociedad de Níger han perdido una vez más el privilegio de cuestionarse sobre el futuro», dijo el misionero.

"Y a sin embargo las comunidades cristianas, los obispos y pastores de las iglesias protestantes, habían expresado su disposición a perdonar desde el principio. Perdonar, como se sabe, no es sinónimo de olvidar y por ello las comunidades celebran tres días de memoria orante. Las autoridades tienen amnesia política, ayuda en esto por una sociedad civil dividida, al menos en parte comprada por el sistema y distraída por las próximas elecciones".

"Las comunidades cristianas comparten tres días de memoria para aprender a resurgir. Para esperar que renazca de las cenizas una convivencia posible. Las cenizas se transforman en una forma renovada de presencia en la sociedad del Níger. Frente a la impunidad imperante está la memoria viva de lo que pasó. No es para alimentar el resentimiento, sino por la justicia, la única que puede garantizar un camino de paz para todos".

Caso 372

Zambia (África) *Los carmelitas descalzos de Manjummel, India, acaban de comenzar una nueva misión en Zambia (África) y no tienen nada: lo primero que necesitan es perforar un pozo de agua para ellos mismos, para el albergue de niños que piensan construir, y para la población circundante: la gente (mujeres y niños) tiene que hacer largos caminos para abastecerse de agua, sobre todo de la potable.*

recaudado **1.793 €**

Caso 373

Pequeña granja en Andhra Pradesh

(India) *«En la casa de formación de los carmelitas de Janampet, Andhra Pradesh (India) somos 18 estudiantes de teología y tres religiosos formadores. Carecemos de entradas regulares para el mantenimiento de las jóvenes vocaciones. Tratando de ser autosuficientes, hemos pensado instalar una pequeña granja de cría de cerdos; ya hemos hecho una pequeña prueba. El producto tiene una buena venta en la ciudad cercana. Con esto, conseguiremos al mismo tiempo, de la basura y los desechos, gas de cocina. Pedimos vuestra ayuda para poder comenzar».*

recaudado **570€**

Caso 374

Malawi: Miles de afectados por las inundaciones

Malawi está viviendo una situación de emergencia provocado por las recientes inundaciones que ha dejado a miles de personas sin hogar y sin alimentos. Se desconocen con exactitud las cifras pero algunas agencias de noticias ya hablan «del mayor desastre de las inundaciones en la historia de su existencia». El país, como la mayoría de los países africanos, vive en gran parte de la agricultura, del trabajo del campo. Estas inundaciones han arrasado con un gran número de campos por lo que la alimentación no está asegurada para miles de personas que esperan la ayuda de las instituciones y de las ONGs que ya han comenzado a trabajar en las zonas afectadas.

recaudado **557 €**

Caso 375

Iglesia devastada por el ciclón en Andhra Pradesh (India)

Fue tremenda la experiencia del violento ciclón Hudhud del 12 de octubre 2014, en los distritos de Visakhapanam y Srikakulam, áreas costeras. La parroquia está muy cerca (20 kms) del epicentro del ciclón, de modo que fue batida frontalmente. Los parroquianos, que ganan el sustento día a día, son generosos para contribuir para las necesidades de la iglesia, su lugar más cordial de encuentro comunitario. Pero ahora, teniendo sus casas, familia, cosechas, tan tremendamente afectadas no pueden contribuir. Dejamos abierto este caso con humildad y sencillez pidiendoos ayuda para cubrir este caso.

recaudado **365 €**

RA LA SOLIDARIDAD

Agradecimientos desde la INDIA

(15 de diciembre de 2015)

El 12 de diciembre se inauguró en Dhuppuri (Bengala Occidental) la casa de las niñas y de las Hermanas, con la presencia de la Asistente general de la Congregación del Divino Celo, y con la bendición impartida por el Obispo Clemente Tirkey de Jalpai-guri. Momento de gran alegría tras tantos años de fatigas, de retrasos, hasta esta conclusión feliz. Fue un acto sencillo, con la participación del P. Provincial, Religiosos carmelitas descalzos, de las Hermanas, y de algunos sacerdotes diocesanos, niñas y pueblo. Recordé a La Obra Máxima y a sus bienhechores; en la placa conmemorativa queda su nombre entre los bienhechores. Gracias de corazón por la ayuda a esta casa y a toda la Misión.

Fr. Xavier Jayaraj OCD

Empoderamiento de las MUJERES

(22 de diciembre de 2015)

Acerca de la Misión de Kethri, Assam, de la que La Obra Máxima publicó un artículo en su número de nov.2015, un grupito de hermanas de las Hijas de Santa Ana, de Ranchi, Congregación india de vida sencilla, orientada a la misión, de origen «tribal», ha dado el consentimiento formal (por escrito) de fundar una comunidad en esta nuestra misión. Como nosotros no tenemos aquí un centro misional ni iglesia (sino una estación misional), hemos



pensado arrendar por el momento una casa para ellas, de modo que comiencen a visitar con intensidad las familias desperdigadas por las aldeas y por toda la comarca de bosques, para que evangelicen, y para que dirijan el centro de costura que nos ha financiado La Obra Máxima. La renta de la casa al mes asciende a 95 €, y tenemos que darles un estipendio mensual de 218 €, para su manutención. No queremos molestarle continuamente con nuestras necesidades, pero ojalá haya alguno que nos pueda ayudar a afrontar este gasto de la misión. Yo promoveré desde la casa del vicariato de Kolkata el programa de empoderamiento de las mujeres, que está en el corazón de su progreso.

Fr. Xavier Jayaraj OCD

Sobre el empoderamiento de las mujeres y sobre el pequeño proyecto de enseñar la costura a las mujeres como medio económico de autonomía y dignidad personal, como un primer paso, escribió el autor del mensaje en el mencionado artículo de noviembre 2015.

Si deseas colaborar con **LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta donde ingresar tu aportación:

Banco Popular Español ES41 0075 0019 12070 08361 37
Kutxabank ES30 2095 5006 32106 98640 22

«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»



SOLIDARIDAD

Estipendios de misas

Anónimo

(Valladolid)

Teresita Bideche

(San Sebastián - Guipúzcoa)

M^a Sol Olano

(Icazteguieta - Guipúzcoa)

Ana M^a Zubiri

(Icazteguieta - Guipúzcoa)

M^a Jesús Lasa Barandiaran

(San Sebastián - Guipúzcoa)

M^a Socorro Azpilicueta

(San Sebastián - Guipúzcoa).

¡Muchas gracias!

OBITUARIOS

Suscriptores fallecidos

A continuación detallamos las personas que colaboraban con su suscripción a «La Obra Máxima» y que han fallecido. Oramos por ellas:

Eustaquia Zabala Bilbao

(Deusto - Vizcaya)

Agustín Arrieta

(Durango - Vizcaya)

Marcelino Zubizarreta

(Azcoitia - Guipúzcoa)

María Elizalde Goicoechea

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Julia García Berlanga

(Utiel - Valencia).

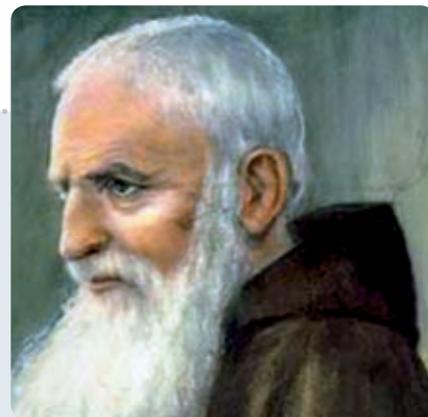
¡Descansen en paz!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.

HACIA LOS ALTARES

P. Juan Vicente de Jesús María

Oración para su Beatificación



Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos.

¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

SOLIDARIDAD

Sellos

Agradecemos mucho también a todos aquellos que nos envían Sellos:

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Parroquia San José

(Albacete)

M^a Josefa Pizana

(Los Montesinos - Alicante)

Félix Lovena Barseló

(Tarazona - Zaragoza)

P. Rafael Rey Gordillo

(Madrid)

Carmelitas Misioneras

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Carmelitas Descalzas

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Filomena Angulo

(Soria)

Esperanza Ortiz Ponce

(Zaragoza)

Ana Concha Hinojo

(Zaragoza)

María de los Ángeles Zamora

(Zaragoza)

Carmelitas Misioneras casa provincial

(Madrid)



Carmelitas Teresas de San José

(León)

Teresita Bideche

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Carmelitas Descalzas

(Madrid)

Agustina Rubio Álvarez

(San Sebastián - Guipúzcoa)

E.G.I.

(Azpeitia - Guipúzcoa)

Mila

(Azcoitia - Guipúzcoa)

Carmelitas Descalzas

(Talavera de la Reina - Toledo)

Familia Barba Oliveras

(Banyoles - Gerona)

Telesforo García Muñiz

(Oviedo)

Jesús Sánchez Amaya

(San Fernando - Cádiz)

Javier Errandonea

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Sabina del Valle Barrena

(Tarazona - Zaragoza).

¡Muchas gracias!

BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

Beca completa: **6.011 €**

Beca parcial: **2.104 €**

Beca anual: **601 €**

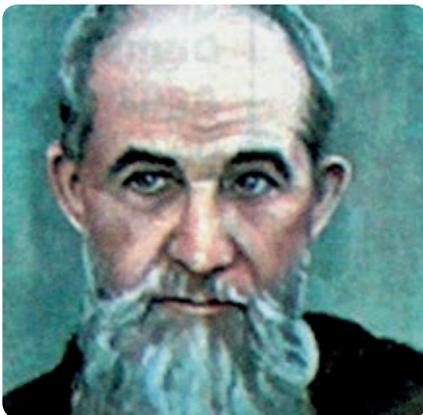
Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos y los continuadores de la obra de Jesús.

SI DESEAS COLABORAR CON LA OBRA MÁXIMA AQUÍ TIENES DOS NÚMEROS DE CUENTA DONDE INGRESAR TU APORTACIÓN:

Banco Popular Español
ES41 0075 0019 12070 08361 37

Kutxabank
ES30 2095 5006 32 1069864022

¡MUCHAS GRACIAS!



HACIA LOS ALTARES

P. Zacarías de Santa Teresa

Oración para su Beatificación

Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos.

¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

VIVIR CON HUMOR

La chocita

Evaristo ocds



Evaristo

A photograph of schoolgirls in a schoolyard. In the foreground, a young girl in a white shirt and dark blue jumper dress smiles broadly, holding a white cup with a red rose and the letters 'MM' on it. Other girls in similar uniforms are visible in the background, some holding cups, suggesting a school activity or event.

LOMI la obra máxima

Apartado 20 • E-20080 San Sebastián • Tel 943 45 95 75
www.laobramaxima.es

